



*SOCIEDAD DE
CONCIERTOS
DE ALICANTE*

Con la colaboración de:

MINISTERIO DE CULTURA,

DIRECCION GENERAL DE MUSICA.
Y TEATRO

EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL
DE ALICANTE.

"AULA DE CULTURA" DE LA CAJA DE
AHORROS DE ALICANTE Y MURCIA.

PORTADA: Xavier Soler

SOCIEDAD DE CONCIERTOS DE ALICANTE

CICLO XI

CURSO 1982/83

CONCIERTO NUM. 194

XIX EN EL CICLO

CONCIERTO POR EL
CUARTETO
CHILINGIRIAN

TEATRO PRINCIPAL

Miércoles, 23 de Marzo

8.15 de la tarde

ALICANTE, 1983

CHILINGIRIAN STRING QUARTET



Philip De Groot

Levon Chilingirian

Nicholas Logie

Mark Butler

CUARTETO CHILINGIRIAN

Los cuatro miembros del Cuarteto estudiaron en el «Royal College of Music» de Londres, antes que Levon Chilingirian decidiera formar un Cuarteto de Cuerdas en 1971. Anteriormente, él y el segundo violín, Mark Butler, habían obtenido los dos primeros premios de violín en el «Royal College of Music», y, junto con Nicholas Logie, viola, graduado en la Escuela de Yehudi Menuhin y estudiante con Bruno Giuranna en Roma, y Philip de Groote, violoncelistas, que había llegado a Europa de Sudáfrica en 1969, reconociéndole como un instrumentista de primer orden en giras por Europa y USA, el nuevo Cuarteto se formó.

Después de trabajar con Siegmund Nissel, del Cuarteto Amadeus, y con el musicólogo Hans Keller, el Cuarteto Chilingirian fue nombrado «Cuarteto en Residencia de la Universidad de Liverpool», donde adquirieron un amplio repertorio, que incluía todas las obras principales de los períodos clásico, romántico y moderno. También han interpretado obras contemporáneas, inclusive muchas primeras audiciones.

Actualmente, el Cuarteto reside en Londres y ha viajado extensamente por todo el Reino Unido, USA, Canadá, Alemania, Francia, Bélgica, Holanda, Suecia, España, Italia e Irlanda.

En 1976 el Cuarteto venció en el «Concurso de Jóvenes Artistas» en New York, lo que le valió una gira por USA en abril de 1977, con recitales en New York, Washington y Boston. Tanto éxito tuvieron en esta primera visita, que desde entonces han regresado todos los años, permaneciendo tres meses cada vez, y actuando en todas las ciudades importantes de aquel país. En la primavera de 1977 hicieron su primer viaje a Australia y Nueva Zelanda. En las últimas temporadas han realizado giras por USA, Australia y numerosos países de Europa.

Los discos del Cuarteto Chilingirian para las casas de RCA y CRD incluyen la primera grabación de los Cuartetos de Korngold, un doble álbum con los tres Cuartetos de Arriaga, los tres últimos Cuartetos de Schubert y los Cuartetos *Haydn* de Mozart. La crítica especializada ha sido unánime en apreciar la calidad de este conjunto, que se ha situado ya entre los más destacados de la actualidad.

PROGRAMA

I

CUARTETO EN FA MAYOR, KV590 W. A. MOZART

Allegro moderato
Allegretto
Menuetto. Allegretto
Allegro

CUARTETO NUMERO 5 EN SI BEMOL
MAYOR (1934) B. BARTOK

Allegro. Adagio molto
Scherzo alla Bulgarese
Andante. Allegro vivace

II

CUARTETO EN LA MENOR, OP. 51,
NUMERO 2 J. BRAHMS

Allegro non troppo
Andante moderato
Quasi minuetto, moderato. Allegretto vivace
Finale. Allegro non assai

El cuarteto de cuerdas (violín primero, violín segundo, viola y violoncello) es la combinación instrumental más eficiente y homogénea, el medio más perfecto de expresión musical. También el más invariable: la música de tecla ha pasado, del clavecín y del clavicordio, al piano; la orquesta ha experimentado transformaciones enormes. El cuarteto de cuerdas, no. Es ahora el mismo que era en el siglo XVIII. El compositor actual dispone exactamente de los mismos elementos materiales de comunicación que ya fueron usados por Haydn.

Este dato confiere un especialísimo interés a la música de cuarteto. Su evolución, su proceso incesante de desarrollo están basados estrictamente en avances de técnica, en diferencias progresivas que conciernen a las ideas y los modos de entender la música. Es posible llegar, comparando unas etapas con otras en la historia del cuarteto, al cotejo puramente personal, sin adición ni interferencia de otros elementos extraños que sean diversos de los propios conceptos del compositor.

El cuarteto de cuerdas empieza, realmente, en Haydn. En 1781, Haydn, después de un largo y reflexivo silencio, publica sus *Cuartetos de Cuerda Rusos*, que son como el ápice y culminación definitiva de los intentos anteriores de llegar a una formal y definitiva expresión musical a través de los cuatro instrumentos. Mozart, bajo la influencia de aquellas composiciones, escribe, entre 1782 y 1785, los seis cuartetos que dedica a Haydn, en una carta memorable, en el mes de septiembre de 1785. Beethoven recoge, a su vez, esa herencia clásica de Haydn y de Mozart y compone, a lo largo de muchos años, sus dieciséis geniales cuartetos para cuerdas, en cuya serie puede apreciarse una clara evolución. Bartok, por fin, continúa la obra de Beethoven, y también, durante un período de tiempo muy dilatado que va desde 1908 a 1939, da a luz sus seis geniales cuartetos. No es una ligereza esa conexión, a pesar del tiempo, entre Beethoven y Bartok: Poulenc, por ejemplo, considera expresamente a Bartok, en este campo de la música, como el heredero directo de Beethoven, y entre Beethoven y Bartok encontramos entre otros los maravillosos cuartetos del exigente Brahms.

En la obra de los músicos citados —como en la de todos los que han acudido a servirse del cuarteto como medio nobilísimo de expresión musical— se advierte un acendrado cuidado en la elaboración y un resultado siempre progresivo, como hallando constantemente nuevos efectos, descubriendo campos insospechados, inventando formas y acreditando, en suma, al cuarteto de cuerdas como un venero inagotable de comunicación, incesantemente renovado.

El concierto de hoy —con muestras ejemplares de las tendencias o momentos que han quedado apuntados— constituye un excelente ejercicio de cultura musical, una auténtica exposición histórica del cuarteto de cuerdas que permite no sólo el espiritual placer de recrearse en la audición de cada una de esas obras insignes, sino también el logro intelectual de comprender y comprobar el alcance y la importancia del puro y vivo proceso de renovación de las formas musicales estrictamente apoyado en el genio personal del compositor.

MOZART, Wolfgang Amadeus (1756-1791)

Cuarteto número 15 en sol mayor, D. 887

Los tres últimos cuartetos escritos por Mozart y terminados en 1790, componen las tres primeras obras de una colección de seis encargada por el rey de Prusia —de donde toman el nombre *Los cuartetos prusianos*, que no llegó a completarse. A petición del rey, Mozart se vio obligado a dar al violoncello, instrumento favorito del monarca, un papel preeminente en la partitura.

Los cuartetos prusianos no exhiben el variado individualismo de los cuartetos anteriores; son más uniformes y puede decirse que señalan la transición al nuevo estilo de los últimos años de vida de Mozart marcada por la emoción subyugada, el refinamiento de la expresión, la resignación triste, el encanto y la belleza. Los cuartetos prusianos son de una alta perfección técnica. A pesar de haber sido compuestos en el período más desgraciado y depresivo de la vida de Mozart, respiran la más pura alegría.

El cuarteto en *fa mayor* KV590, que hoy escucharemos, fue terminado en junio de 1790, es tal vez el de expresión más unificada de los tres, aunque también el más caprichoso. El primer tiempo trata del desarrollo de la misma manera que los cuartetos en *re* y en *fa*, pero introduce nuevos rasgos de formas totalmente nuevas y una coda que repite el comienzo del desarrollo.

BARTOK, Bela (1881-1945)

Cuarteto número 5 en si bemol mayor

Entre 1908 y 1939 escribe Bartok sus seis cuartetos para cuerda, separados entre sí por largos períodos de tiempo, aunque se acuse ya, desde el primero, el carácter rítmico y popular que caracterizará toda su obra y la presencia en ella de materia

folklórica, si bien no en la forma directa y fácil sino como materia cerebralmente recreada.

Es evidente que Bartok estudió y apreció extremadamente la producción de Beethoven para cuarteto de cuerda. Incluso tomó, y lo confesó, como modelo para el *andante* de su concierto número tres para piano el *andante* del cuarteto número quince de Beethoven. Los seis cuartetos del maestro húngaro son magistrales, pero quizá destaca la calidad excepcional de los tres últimos, en los que los efectos de sonoridad son realmente prodigiosos.

El cuarteto número cinco, escrito en 1934, tiene cinco movimientos, a diferencia del reparto usual en cuatro tiempos. La división asimétrica de la medida, constantemente repetida, sobre todo en el movimiento tercero, puede resultar extraña para oídos poco habituados. Pero la espléndida belleza de la obra, sus contrastes, sus variaciones, la forma coral que a veces aparece como fondo del canto del primer violín y la auténtica exhibición de escritura polifónica que contiene, lo constituye en una obra maestra que es menester considerar y volver a oír cuantas veces sea preciso hasta admirarla en toda su altísima significación.

BRAHMS, Johannes (1833-1897)

Cuarteto en la menor, Op. 51, número 2

Los vieneses acaban de proponer a Brahms un puesto a su medida: dirigir la «Gesell Schaft der Musikfreunde». El músico más grande de la época no lo acepta sino tras largas negociaciones tanto financieras como musicales. Brahms quiere elegir los programas, quiere que sean variados y sobre todo no convencionales; quiere dar a conocer el gran número de obras inéditas u olvidadas que su vasta cultura musical le hace admirar y querer que se admiren; quiere conservar su libertad al menos seis meses del año, etc., etc. Todo lo consigue el gran Brahms y el último concierto de la temporada es tan triunfal (ha llegado a verse al rey de Hannover «fuera de sí bajo el efecto de esa embriaguez musical») que debe repetirse dos días más tarde. Se aplica mucho al frente de la Gessellschaft, tanto y tan bien, que apenas hace progresar su obra. Durante el erano de 1873 debe consagrarse al trabajo de composición para recuperar el tiempo perdido. Sus relaciones con Clara Schumann se han enfriado momentáneamente. Evita Baden-Baden aquella temporada y se refugia en Baviera, cerca de Munich, en un pueblecito llamado Tutzing. Allí, en el hotel Seerose, que es el punto de

reunión de pintores, escritores y músicos bávaros, pasa cerca de tres meses regulando como siempre el tiempo, como si fuera papel de música..., levantándose con el alba, pasear, trabajar. Y entre otras obras termina los llamados *Cuartetos Menores*, los dos cuartetos op. 51 en los que trabaja desde hace cerca de veinte años y de los que nunca se queda satisfecho rehaciendo hasta veinte veces algunos fragmentos.

Se interpretará hoy el número dos en *la menor*, que muchos autores consideran que, al menos en lo esencial, data de 1859 y opinan que posiblemente la sombra de Beethoven impidió a Brahms decidirse a publicarlo. Es evidente que al menos gran parte del primero y el último tiempo son de marcado carácter beethoveniano, pero en el movimiento lento se encuentra el verdadero Brahms romántico. Toda la obra tiene un aire de severidad y una cierta inclinación a la melancolía más que a la alegría, y por otra parte en varias ocasiones el aliento orquestal es muy marcado y fácilmente perceptible.



SOCIEDAD DE CONCIERTOS DE ALICANTE

Próximo concierto:

8 de Abril de 1983

**Recital de Violín por
WLADIMIR SPIVAROV**

Al Piano: BORIS BEJTEREV

AVANCE DE PROGRAMACION

Curso 1982-83

- | | |
|---------------------|--|
| 13 Abril 1983 | Concierto por el
INCONTRO DI SOLISTI |
| 3 Mayo 1983 | Recital de Canto por
MONTSERRAT CABALLE |
| 18 Mayo 1983 | Recital de Piano por
ANDRE WATTS |
| 1 Junio 1983 | Concierto por la
ORQUESTA FILARMONICA DE LODZ |

Recital de Violoncello de VICENTE PERELLO, aplazado.

Depósito Legal: A. - 150 - 1983

Suc. de Such Serra, S. C. L. - Avda. Orihuela, 51 - Alicante



Caja de Ahorros de Alicante y Murcia

JORNADAS AZORINIANAS

CX ANIVERSARIO DEL NACIMIENTO DE JOSE
MARTINEZ RUIZ «AZORIN»

Viernes 25 de Marzo, en el Aula de Cultura,
Dr. Gadea, 1, «Vigencia de Azorín», con la
intervención de don Santiago Riopérez, Pedro
de Lorenzo y Guillermo Carnero.

Sábado 26, en la Casa Museo «Azorín», de
Monóvar, presentación del libro «La ruta de
don Quijote», de Azorín, por don Santiago
Riopérez y Vicente Ramos.

aula de cultura

